

LA CRÓNICA

DE CASTELLÓN.

PERIODICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellón, al mes. 4 rs.
Fuera, trimestre. 15 »

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES.

Se suscribe en la imprenta y librería de Soto y Salazar,
plaza de la Constitución, núm. 33.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores, línea. 6 mrs.
Los no suscritores. 12 »

CASTELLÓN 24 DE FEBRERO.

Nolite timere eos qui corpus occidunt animam autem non possunt occidere.

No queráis temer á los que quieren matar el cuerpo y no pueden matar el alma.

I.

Hé aquí unas palabras del Apostol que indican la fé mas sincera y profunda, la convicción mas absoluta del triunfo de una idea. En efecto, si los espectáculos del circo entretenían á un pueblo pagano y corrompido, si la sacrilega hoguera ardía en la plaza pública y se inventaban los mas bárbaros tormentos, era para matar una idea, para destruir el cristianismo, que los sagrados mártires de la religion del crucificado, representaban en aquella ciudad do tenían los falsos dioses su Olimpo, su trono el mundo; y allí en aquella Roma que habia recibido la mas asquerosa corrupcion de Grecia, Egipto y Oriente, de aquellos reyes de Macedonia y Siria, de aquella Jonia y Corinto cuya historia abunda de toda suerte de vicios y desórdenes; donde se autorizaba y consagraba la corrupcion, en medio de las ridículas y obscenas ceremonias de Baco y Cibeles, rodeados de Vénus y Adónis y Ganimedes; donde las mujeres cantaban los amores de los dioses, y donde la opresion, la calumnia y la tiranía ejercían su emporio. allí un puñado de hombres depositarios de la divina idea, cristianos que silenciosos oraban en el fondo de las Catacumbas, eran arrojados á las llamas y devorados mientras levantaban los ojos al cielo y una voz misteriosa

murmuraba en el espacio, *justus ex fide vivit*: el justo vive de la fé. Y un nombre mas era inscrito en el martirologio al lado de San Cipriano y San Blas, San Lorenzo y Orígenes; y se renovaban los sacrificios, se aumentaban los mártires, y mas tarde Tertuliano exclamaba, «ayer nacimos y hoy lo llenamos todo: vuestras ciudades, vuestras casas, vuestros barrios, vuestras colonias, vuestros mismos reales, vuestras tribus, vuestro palacio, vuestro Senado y vuestras plazas públicas.» Y el cristianismo se infiltra en el seno de la sociedad, difunde por todas partes el calor vivificante de la verdad, y con sus máximas sublimes, eternos principios de moral, se introduce en las conciencias, se apodera de las almas y pone su sello indeleble sobre las costumbres y las instituciones.

II.

Y no importa que colosales y numerosos obstáculos se hayan opuesto al desarrollo y triunfo de una idea, la fé crece en el peligro, y el caballete y la hoguera, las fieras y el tormento envueltos en las tinieblas del error, desaparecen ante la luz que arroja la doctrina del divino maestro. Hoy pues, que ciertas doctrinas quieren ejercer una cruzada terrible contra el cristianismo y la civilización: hoy que espíritus descontentadizos y malavenidos con la verdad, quieren por medio de exageraciones ridículas alarmar las conciencias y difundir el error; que se valen de medios satánicos y os recuerdan como modelo épocas de oprobio y vergüenza para nuestra historia y religion: hoy que al-

gunas escuelas quieren poner cadenas al pensamiento, mordazas á las palabras que quieren hechar un tupido crespon sobre la conciencia, y apagar la luz de vuestra alma. ¿Cómo afectáis temer un cataclismo que sepulte en la nada la ciencia que tanto tiempo y talentos ha consumido, el cristianismo que tanta sangre ha costado; la cruz del Gólgota que envuelta en la verdad es la atmósfera de una civilización que tantas generaciones ha elaborado?

Es preciso desconocer la historia desde Sanconiaton á Thiers para no ver esa marcha lenta y providencial del hombre hácia su mejor estado de perfección, no comprender esa elaboración misteriosa de una sociedad que se desarrolla, caracterizándose al hombre en esas épocas célebres, que representan de un modo gráfico una civilización determinada. Por eso al seguir al hombre paso á paso en la larga carrera de su perfeccionamiento, lo encontrareis. Paria en la India, Ylota en Esparta, esclavo en Roma, siervo en la edad media y mas tarde entre nosotros proletario y ciudadano.

Siempre la lucha, el movimiento, la agitacion; y es que el reposo en sentido absoluto es un estado patológico de la sociedad. Por eso el hombre puesto siempre en jaque por elementos tan diversos como poderosos, ha sufrido y peleado, y regado la tierra con su sangre, para formar mas tarde generaciones que dignas é ilustradas, vean rotas las cadenas de antigua servidumbre, dispersos y sin poder antiguos señores, y yacer sobre la gleba empapada de su sudor, el cadáver de lo pa-

sado envuelto en el sudario de tanto sacrificio, marcada su frente con el abominable sello del hierro candente.

III.

Y poderes especiales han contri- buido indudablemente con sus des- aciertos á ejercer sin siquiera pen- sarlo un género de influencias tales, que reuniendo los necesarios ele- mentos, ha operado en el seno de la sociedad una reforma altamente be- neficiosa hácia su mayor perfecio- namiento.

Ved sino las revoluciones del Oriente, de Grecia y Roma, esa in- vasión de bárbaros salidos de la par- te septentrional de Europa, la edad media y monarquías que constitu- yen la edad nacional: y en todo ello no vereis sino una idea cristiana y civilizadora que se dirige hácia un fin que es el progreso. Cuando la historia, pues nos presenta la socie- dad como un ser que vive, se des- arrolla y perfecciona, y que se nutre de la ciencia y del arte, en lo que cuando todo se vé converjer hácia un centro maravilloso de acción, tienen de verdadero y de bello; que lo ordena y distribuye tan sá- biamente hácia el progreso de la humanidad, no nos queda sino ad- mirar la suprema inteligencia de Dios, y llenos de fé hacer espedita la senda, contribuir con nuestros esfuerzos á la franca marcha de la sociedad y del mundo. Trabájese en buen hora con las armas del ridí- culo puesto que con razones no se defiende el error. La verdad si su- fre eclipse en momentos dados, es para aparecer mas tarde con todo el brillo de su magestad y poderío. ¡Sí! víctimas sin cuento nos presen- ta la historia por haber sido los após- toles de la verdad y de la buena idea; podrá el hombre ser atropellado en lo que de masagrado tiene. Mas ¿qué importa que seáis encerrados en ló- brego calabozo si como Galileo, po- deis pintar en sus paredes un mun- do y decirle ¡pero sin embargo tu marchas! si mas tarde vuestros hijos llorarán silenciosos sobre un sepul- cro ornado por la siempre viva em- blema de venturoso recuerdo; si se presentará también ante las venide- ras generaciones el arte con la ins- piración de la verdad en lo bello. Haya un Mateo Moli sacrificándose

por la verdad moral. «Pero no que- rais temer á los que quieran matar el cuerpo y no pueden matar el alma.»

DOMINGO CALBO.

NOTICIAS GENERALES.

El primer número del «Eco de Tetuan,» pe- riódico que en dicha ciudad ha creado el s- ñor Alarcón, aparecerá el día 23 del corriente. De- seamos con ansia saludar al nuevo colega his- pano-africano, eco sublime de los primeros acentos de la civilización moderna, conducida á Marruecos entre los pliegues de nuestras gloriosas banderas.

Sabemos que hay tomados á estas horas mas de cien billetes para el viaje de recreo á Te- tuan, proyectado por la empresa del ferro-car- ril del Mediterráneo. La mayoría de las perso- nas que disponen su partida, son muy conoci- das y apreciadas en los círculos mas notables de la corte.

Con entusiasmo extraordinario ha sido aco- gido en Reus el proyecto de regalar una espada de honor al general Prim. El vecindario todo secundado con el mayor empeño esta patriótica idea, y los pueblos del distrito, y aun puede decirse de toda la provincia de Tarragona, se disponen á manifestar su estimación hácia este bizarro general.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nues- tros lectores que, según despacho telegráfico, recibido ayer en Madrid, el sábado á las siete de la tarde falleció en Tetuan, víctima del có- lera, nuestro querido amigo el Sr. D. Diego Sarabia inspector de Correos, que con su ac- tividad é inteligencia estaba prestando relevan- tes servicios al ejército expedicionario en Africa.

GUERRA DE ÁFRICA.

Tenemos entendido que se ha ordenado que pasen á la ría de Tetuan algunos vapores de poco calado para que presten el importante servicio de aprovisionar la plaza, en la que siempre ha de haber numerosa guarnición de nuestro ejército.

En Cádiz existe un grande repuesto de cartu- chería, que va á ser trasladado á Tetuan.

El contratista de la cebada necesaria para proveer al ejército de Africa, ha recibido órden para llevar de una vez á la rada de Tetuan, la que debía entregar en Algeciras.

Algeciras 20.—Hoy se han dado de alta 11 convalecientes. Casi todos los enfermos y he- ridos que quedan en cama, se encuentran muy aliviados.

Con el objeto de que nada falte para apro- visionar oportunamente en todos los casos la plaza de Tetuan, que ha de seguir ocupada por

nuestro ejército, se ha dispuesto que trabajen por lo pronto, en tan necesario servicio, de dos á cuatro vapores de poco calado, que no tar- darán en llegar á las aguas de la ría.

No ocurre novedad ni en la plaza de Tetuan, ni en los campamentos de El-Halili, ni en el del Serrallo.

Las tropas repuestas de las fatigas de la cam- paña, continúan satisfechas y no sin deseos de volver de nuevo al combate.

Van llegando fuerzas para cubrir las bajas, y todos los días se desembarcan acémilas, provi- siones y efectos de Guerra.

Por lo que antecede,
El Secretario de la relacion,
Juan M. de Soto.

GACETILLA.

FRIO. En Pina se heló estos últimos días un trágico con su caballería.

BAILE. El del teatro estuvo bastante ani- mado: las dos últimas noches menudearon las máscaras, el bullicio y la agitación reinaron en el salon y ambigú, y una excelente música con una redova coreada que se cantó, vino á llevar la alegría y el buen humor á todos.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. S. Serjio mr.

El prefecto Sapricio le condenó á muerte en el día de Jesucristo, y recibió nuestro Santo la palma inmarcesible el día 24 de febrero del año 304 en la ciudad de Cesaréa.

Santo de mañana. S. Matías ap. y s. Fé- lix III papa.

CULTOS.

Hoy á las cuatro y media de la tarde, en la Parroquia mayor, se rezará el Santo rosario; luego se leerá un punto de meditacion sobre el primer misterio de dolor, y despues se cantará un solemne Miserere.

En la Iglesia de la Sangre tendrá hoy co- mienzo la predicacion cuaresmal á cargo del Pbro. D. Sinfonso Piquer. Se cantará el Míse- rere por la tarde, y por la mañana de los do- mingos, y despues empezará el sermón.

En la Iglesia mayor, el domingo, despues de vísperas y completas, se pondrá de manifiesto al Señor; luego se rezará el Santo rosario; se leerá un punto de meditacion por el director de la tercera Orden de Santo Domingo, y predi- cará el Sub-Vicario D. José Voltes. Despues se reservará el Señor.

En la Iglesia de San Miguel se empezarán el domingo por la tarde los dolores de la Vir- gen, y predicará en ese día D. Miguel Peris, exclaustrado.

En San Agustín se rezará todos los domi- gos de cuaresma á las tres de la tarde, el San- to rosario con los misterios; luego se cantará con música el Miserere, y predicará el Dr. Don Juan Cardona, Pbro.

En el Convento de Capuchinas principiarán el domingo los dolores de María, y predicará ese día D. Sinfonso Piquer, Pbro.

SECCION COMERCIAL.

EMBARCACIONES ENTRADAS EN ESTE PUERTO EN LOS DIAS SIGUIENTES.

Febrero 22. Laud San Vicente, p. Manuel Senent, de Torrevieja con 720 quintales de sal.

Día 23, laud Elefante, p. Manuel M. de Valencia con harina y cebada.

SALIDAS.

Día 21, laud Rosalia, p. Santiago C. para Rosas con garrofa y efectos.

Día 22, laud San Sebastian, p. Man- bonell, para Barcelona con loza y efectos.

Día 22, laud Maria, p. Tomás Cas- ra Mataró con higos y efectos.

Día 23, laud S. Vicente, p. Vicente para Torrevieja en lastre.

VARIEDADES.

CARNAVAL, MÁSCARAS, BAILES MASCARADOS, Casinos y Teatro.

—Pues señor! hótete mi querido Ju- ras que nó melido á revistero, y que otra y otras noches de insomnio, que n- las hayas pasado entre la animación y propios de los bailes de máscara han- de hacer mella en tu desvencijada cons- mirate repito, obligado á emborrón- cuantas cuartillas de papel, que luego

—10—

quién no le ha sucedido la mañana para ir á uno Paris, y encontrarse aun sin haber podido salir de contrarán medio de palia vagabundo, que sin emb- una observacion eminent- va, tanto cuanto puede se- en Paris donde nada hay estatua colocada ayer, y pilluelo ha grabado su no

Cierto; hay calles ó f- ellas ciertas casas descon- número por las personas d- las cuales una mujer pert- mo mundo no podría ent- sí las mas ofensivas y de- nes. Si la tal mujer es ri- se encuentra á pié y disfr- callejones del laberinto p- toda su reputacion de mu- Pero si por casualidad, encuentra en semejantes p- dela noche, las conjeturas gan á un término fatal po- Por último, si la mujer e-

SECCION COMERCIAL.

EMBARCACIONES ENTRADAS EN ESTA RADA EN LOS DIAS SIGUIENTES.

Febrero 22. Laud San Vicente, p. Vicente Senent, de Torrevieja con 720 quintales de sal.

Día 23, laúd Elefante, p. Manuel Martorell, de Valencia con harina y cebada.

SALIDAS.

Día 21, laúd Rosalia, p. Santiago Casanova, para Rosas con garrofa y efectos.

Día 22, laúd San Sebastián, p. Manuel Car-bonell, para Barcelona con loza y efectos.

Día 22, laúd María, p. Tomás Castellá, para Mataró con higos y efectos.

Día 23, laúd S. Vicente, p. Vicente Senent, para Torrevieja en lastre.

VARIEDADES.

CARNAVAL, MÁSCARAS, BAILES EN LOS Casinos y Teatro.

—Pues señor! hétele mi querido Juan, quie-ras que no melido á revistero, y que tras una otra y otras noches de insomnio, que no porque las hayas pasado entre la animacion y bullicio propios de los bailes de máscara han dejado de hacer mella en tu desvenojada constitucion, mírate repito, obligado á emborronar unas cuantas cuartillas de papel, que luego pompo-

samente llamarás revista del Carnaval, por la obligacion que has contraido con el Excmo. se-ñor D. Público, á quien dicho sea de paso ve-neras y respelas, y hasta con los cagstas de ese monstruo que llamas imprenta, que cuan lo no tiene que engullir devora sus mismas pro-ducciones, de dar á todos cuenta exacta de lo que acontezca ó se espere de particular en el Universo; una friolera como si dijéramos al derredor de una nuez.

Erase la madrugada del 22 del mes y año en que tomaron á Tetuan los españoles, y esto bas-ta, y las predichas reflexiones eran hechas por mi ente moral á mi material ente, hallándose este último enbuelto entre sábanas y empezando á conciliar el sueño, cuando hé aquí que un es-truendo infernal vino á hacernos dar un bote en la cama llegando hasta besar el techo de mi alcoba, y peli-erizado, nari-chato y tiritando de frio, yimo precisado á abrir la puerta de mi habitacion, para no hacer esperar á mi in-oportuna visita los ciento veinte y ocho minu-tos que probablemente hubiese tardado en ha-cerlo el «disto» de mi criado, y ¡oh horror de los horrores! era el inclito Tomasel, aprendiz en la imprenta, que entregándome un fajo de tiras de papel largas casi impresas y auc húmedas, me enjaretó esta andanada de mandatos.—Me ha dicho el regente, que corrija V. estas pruebas, que me dé V. extracto de Africa, gaceta y variedades, que vea V. estos anuncios, y que queden esperando para componer la revista-folletín.

Pali-tieso y boqui-abierto húbeme de que-dar, pero convencido hasta la evidencia de que al ilustrísimo regente le llegaba la razon hasta la punta de los cabellos, ya que por mi hara-

ganería en los dos dias anteriores faltaban solo cuatro horas para que el periódico viese la luz, y no estaba compuesta ni su oclava parte, en-volvime lo mejor que puede en mi bata, y es-cribiendo, díge á mis lectores.

El inolvidable día 7 del actual, en que se re-cibió en esta ciudad la noticia del gran hecho de armas llevado á efecto por nuestras bravas tropas en el imperio Marroquí, fué cuando se inauguraron los bailes de máscara en nuestra localidad, celebrándose en su noche los prime-ros en los dos casinos con que contamos. Por la premura con que se concibió el pensamiento y fué llevado á efecto, tuvimos el disgusto de no poder admirar las gracias de algunas de nues-tras convecinas que brillaron por su ausencia, aunque en cambio nos resarcimos con creces en los dos bailes mas con que el casino anti-guo reunió á nuestra buena sociedad en las noches del 16 y la de ayer. Estos estuvieron muy concurridos, en particular el último; la orquesta anduvo mas acertada é introdujo la novedad de que se cantase una redova corea-da, que por algunos momentos nos hizo recor-dar los animadísimos bailes del teatro Real: el número de «bellas» fué mayor que en los dias anteriores si bien el de «seos» disminuyó algún tanto, y todos nos retiramos completamente sa-tisfechos. Y si no fuera por herir susceptibili-dades, y temer el vernos obligados á andar por este mundo convertidos en arsenal ambulan-tes y con un obús debajo del brazo, para poder dar las cumplidas satisfacciones que por ello se nos exigiesen, habíamos de contar á nuestras lectoras mil y una picarescas y graciosísimas ocurrencias de fuimos mudos testigos. Por lo demas, discurrieron por los salones del casino

—10—

quién no le ha sucedido salir de su casa por la mañana para ir á uno de los extremos de París, y encontrarse aun á la hora de comer sin haber podido salir del centro? Estos en-contrarán medio de paliar semejante debutó vagabundo, que sin embargo se reasume por una observacion eminentemente útil y nue-va, tanto cuanto puede serlo una observacion en París donde nada hay nuevo, incluso la estatua colocada ayer, y en cuyo pedestal un pilluelo ha grabado su nombre.

Cierto; hay calles ó fines de calle, y en ellas ciertas casas desconocidas en su mayor número por las personas del gran mundo, en las cuales una mujer perteneciente á ese mis-mo mundo no podría entrar sin atraer contra sí las mas ofensivas y degradantes suposicio-nes. Si la tal mujer es rica, si tiene coche, si se encuentra á pié y disfrazada en uno de estos callejones del laberinto parisiense, aventura toda su reputacion de mujer honrada.

Pero si por casualidad, la hora en que se la encuentra en semejantes parajes es á las nueve de la noche, las conjeturas del observador lle-gan á un término fatal por sus consecuencias. Por último, si la mujer es jóven y bonita; si

—11—

si entra en una casa de alguna de estas calles; la casa tiene un patio largo y oscuro, sucio y pestilento: si en el confin del patio vacila la pálida luz de un farolillo, y á su dudosa cla-ridad se descubre el arrugado rostro de una vieja con manos descarnadas, en verdad, lo decimos por interés hácia las jóvenes bonitas: esta mujer está perdida. Se halla á la merced de cualquier conocido que la encuentra en semejante lodazal. Y aun hay calle en París donde un tal encuentro puede convertirse en el mas terrible drama: drama salpicado de sangre y de amor, drama de la escuela moder-na. Desgraciadamente esta conviccion, este *dramatismo* será como el drama moderno, comprendido por pocas personas, y es una lástima contar al público una historia, que no comprende todo el mérito de la localidad. Pero ¿quién puede lisonjearse de ser com-prendido? Este es el término de las mujeres y el de los autores.

Así pues, á las ocho y media de la noche, en la calle Pagerin, en una época en que la calle Pagerin no contaba un guijarro que no reprodujera una palabra infamante, y en el discurso de la calle de Soly, la mas estrecha y

ANUNCIOS.

**SOMBRERÍA
DE ANTONIO SOLER,**

Calle de Enmedio, n.º 86.

PROPTITUD.
ESMERD.

ELEGANCIA.
ECONOMIA.

en las recepciones á que nos referimos, jóvenes y bellas «antiguas», traviosos y lenguaraces dominós que de todo sacaban partido, una bonita colección de trajes de capricho, tanto cual lo eran sus poseedoras en tésis general, y un par de «ridículos ingleses» que solo con su aparición en la escena promovieron una carcajada general, y que casi en toda la noche entreluvieron la sonrisa en nuestros labios con sus agudas ocurrencias.

En una palabra, carísimas lectoras; fué tan general el bullicio y la animación, que hasta los papás y los que aunque no los son pertenecen á la categoría de los graves, ya por su posición y circunstancias, como por sus años, nos dieron el grato espectáculo de bailar unas habaneras, cuyo compás se esmeró en dirigir el músico maestro Sr. Chillida.

Y concluyendo, añadiremos solo, que hubo el obligado de amantes desdichados, amadores con fortuna, y ridículos celosos que dieron margen á escenas sumamente cómicas que por la brevedad no describimos. Basteos saber, que hubo algun desespolonado gallo, que quemado y cari-acontecido se retiró á su casa jurando vengarse de las bellas por sus deslencs, y de el sexo feo por lo que habia excitado su amor propio; pero no os dé cuidado bellas lectoras que yo que estoy en el secreto, sé que su murria proviene de que su clóris quedó desairada y no hubo quien la sacase á bailar, y á él no le estaba bien hacerlo porque.... porque.... porque los hombres de talento no deben rebajarse á bailar, y punto redondo.

Por lo no firmado,
El Secretario de la redacción,
Juan M. de Soto.

Los señores que gusten honrar con su confianza dicho establecimiento, encontrarán en el mismo, á precios módicos, y con arreglo á los últimos figurines, sombreros de todas clases para caballeros, para niños, para señores sacerdotes, y un gran surtido de los llamados hongos.

También se arreglan los sombreros usados, variándoles la forma y dejándolos como nuevos, y se lavan y recomponen los de paja de todas clases y hechuras.

**DIRECCIONES ESTACIONALES
DE CASTELLÓN,
para
SAN MATEO Y MORELLA.**

Viaje de cinco horas. Los coches salen del establecimiento de D. Juan Fortis, parador del Leon. Inaugurándose la carrera el día 25 del presente mes.

**CIRCO
PARA PELEAS DE GALLOS.**

El domingo próximo 26 del corriente, á las tres de la tarde, tendrán lugar las peleas ajustadas siguientes:

1.ª 4 y 9. 160 rs.
2.ª 4 y 6 tuerlos. 160 rs.

Editor responsable.—José de Salazar.

IMPRENTA DE SOTO Y SALAZAR,
plaza de la Constitución, n.º 33.

—12—

menos practicable de todas las calles de Paris, sin exceptuar el rincon mas frecuentado de la calle mas desierta, á principios de Febrero, hará hoy como unos trece años, un joven por una de esas casualidades que no ocurren dos veces en la vida, volvió á pié la esquina de la calle de Pagerin para entrar en la de los Vieux-Augustins, en el ángulo recto en que se encuentra precisamente la calle de Soly....

Allí, el joven que habitaba en la calle de Borbon, encontró en la mujer cuyo rastro seguía á algunos pasos casi sin advertirlo, vagas semejanzas con la mujer mas linda de Paris, casta y deliciosa criatura á quien amaba en secreto.... y sin esperanza, porque era casada.

En el mismo instante le dió un vuelco el corazón: un calor intolerable partiendo del diafragma, se repartió por todas sus venas: tuvo frío y sintió en su cabeza un estremecimiento superficial. Amaba, era joven y conocía á Paris, y su penetración no le permitía ignorar toda la infamia que encerraba un paseo á tales horas en aquella calle por una mujer elegante, joven, bonita y rica. Ella en semejante lodazal y á tal hora!

—9—

Paris! quien no ha admirado tus paisajes sombríos, tus fosfóricas llamaradas, tus callejuelas sin salida, profundas y silenciosas, y quien no ha oído tus murmullos entre la media noche y las dos de la madrugada, no conoce aun nada de tu verdadera poesía, ni de tus extraños y prolongados contrastes!

Hay un reducido número de amantes, personas que nunca caminan con ligereza, que saben apreciar en tales términos la fisonomía de Paris, que distinguen en ella un humor, un grano, una roncha. Así los tales son los conocedores de Paris, que levantan la vista en tal ó cual esquina seguros de hallar el cuadrante de un reloj: dicen á un amigo cuya petaca está vacía, toma por tal calle, hallarás un puesto de tabaco á la izquierda junto á un pastelero que tiene una mujer muy bonita. Viajar por Paris es para estos poetas un lujo costosísimo. ¿Cómo no gastar algunos minutos, ante los dramas, los desastres, las caricaturas, los pintorescos accidentes que nos asaltan en medio de esta reina de las ciudades, toda vestida de carteles, y que no tiene un rincon aseado, tan complaciente se muestra para todos los vicios de la nación francesa? A

LA

PERIODICO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellón, al mes. 4 rs.
Fuera, trimestre. 15 »

CASTELLÓN 27 DE FEBRERO

Hay un principio en filosofía ha venido á ser un apotegma escuela Aristotélica: tal es *est intellectu, quod prius non erat in sensu*; nada hay en la inteligencia que no haya entrado por los sentidos. Mas esta escuela, la filosofía de Platon cartes que admite las ideas La que cree que toda idea es como la de la eternidad, la de la del espacio, no es el resultado que nos hace formar juicio de la idea del tiempo, nada, de lo limitado. Y sin embargo Aristóteles como Platon cartes como todos los de su escuela convienen en un punto de base de todos nuestros conceptos, y sin la cual es imposible un elevado y buen criterio de la investigación de la verdad. T existencia de Dios.

Desposeed al hombre si posee de todas sus facultades intelectuales quitadle la memoria, la causalidad y la generalización y dejadle solo el sentimiento causa secreta que le inclina á ese móvil poderoso que le á amar la virtud y odiar el mal esa voz poderosa de la naturaleza que se levanta potente de su y que no borra la huella del ni ahoga la desenfrenada pasión de una civilización desde el habitante de la cala volí hasta el cafre de la isla neo, en todos sorprendereis un grito y un grito que se escucha, el hombre es deista.

Quitad pues, ahora al hombre el sentimiento, arrancadle si